

Berry Bees

Cat Le Blanc
**ESPIÁS
AL GALOPE**



DESTINO

Cat Le Blanc

Espías al galope

Ilustraciones de
Emilio Urbano, Alice Rossi y Andrea Benelle



DESTINO

Todos los nombres y personajes relacionados en este libro son *copyright* y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. en esta versión original. Todos los derechos reservados.

Idea original de Carolina Capria y Mariella Martucci
Proyecto editorial: Atlantyca S.p.A.
Ilustraciones de la cubierta: Nicoletta Baldari y Emilio Urbano
Ilustración de contracubierta: Giuseppe Di Maio
Ilustraciones interiores: Emilio Urbano, Alice Rossi y Andrea Benelle
Ilustraciones de las páginas iniciales de los personajes: Nicoletta Baldari
Supervisión editorial: Alessandra Berello
Directora artística: Clara Battello
Editing: Lisa Lupano
Colaboración gráfica: Sara Storari

Título original: *Spie al galoppo*
Versión original publicada por Fabbri Editori para Mondadori Libri S.p.A.
© de la traducción: M.^a del Carmen García Bernabeu, 2020

Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2019 - Atlantyca S.p.A., Italia
© 2020 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi, 8, 20123 Milán - Italia
foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: abril de 2020
ISBN: 978-84-08-22679-6
Depósito legal: B. 4.948-2020

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ÍNDICE

1. ¡Una improvisadora nata!.....	10
2. Misión Honey Pony.....	19
3. Tres amigas... ¡al galope!.....	28
4. ¡Alto!.....	40
5. ¡A la fuga!.....	56
6. ¡Ojos que no llaman la atención!.....	68
7. ¿Verdad o mentira?.....	79
8. Tres abejas pisando los talones.....	88
9. En la piel de un jinete.....	97
10. De nuevo a escena.....	110
Juegos de espías.....	117

1

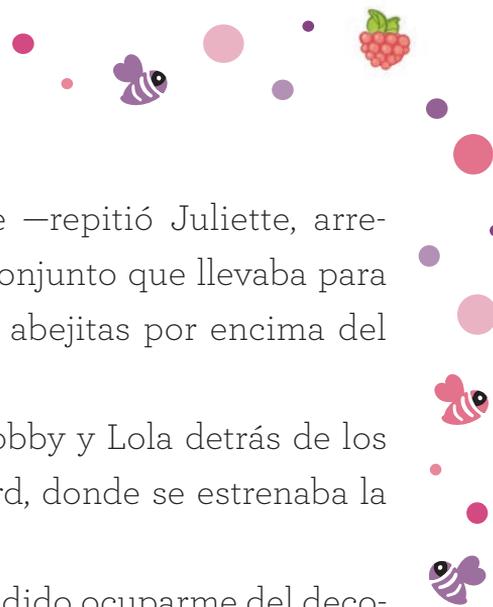
¡UNA IMPROVISADORA NATA!



Aspirantes a reinas de la belleza, voluntarias a favor de los derechos de los animales, periodistas en ciernes... En su carrera como jóvenes espías de la B.I.A., las Berry Bees habían interpretado los papeles más variados para llevar a cabo sus misiones!

Pero, gracias al club de teatro de la escuela Pailard, tienen la oportunidad de aventurarse en la interpretación incluso cuando disfrutan de tiempo libre.

—Zumban las abejitas por encima del zarzal exageradamente, zumban las abejitas por encima del zarzal exageradamente, zumban las abejitas por encima



del zarzal exageradamente —repitió Juliette, arreglándose el sombrero del conjunto que llevaba para la actuación—. Zumban las abejas por encima del zarzal exageradamente...

Se encontraba junto a Bobby y Lola detrás de los bastidores del teatro Paillard, donde se estrenaba la esperadísima obra escolar.

—Por este motivo, he decidido ocuparme del decorado: ¡soy un desastre con los trabalenguas! —se rio Bobby entre dientes.

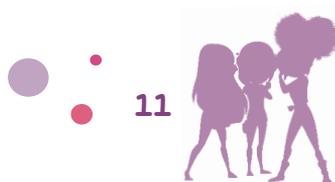
—Zumban las abejas pro... —intentó Lola—. Vale, no importa, de todas formas yo formo parte del cuerpo de baile, ¡no corro el riesgo de que se me trabe la lengua!

En ese mismo momento, en el escenario retumbó una voz:

—¡OH, NO, INVADIRÁN CLOVER!

—¡Me toca a mí! —exclamó Juliette. Y después de haber respirado profundamente, salió al escenario.

La obra que había elegido el profesor Solnit para la representación escolar se titulaba *El coraje de*





Jane, y narraba un acontecimiento histórico muy importante que se remontaba a dos siglos atrás, icuando las mujeres de Clover habían defendido la ciudad frente a los invasores mientras los hombres se encontraban en la guerra!

—¡No! ¡No podemos permitir que Clover caiga en manos de los enemigos! —exclamó Juliette, a la que le había sido asignado el papel de *Jane*, la protagonista.

—Pero ¿cómo lo haremos? Solo somos... ¡mujeres! —lloriqueó Priscilla, que, en cambio, con gran desesperación, se había tenido que contentar con un papel secundario.



Entonces, Juliette adquirió una expresión intensa y pensativa, atrayendo toda la atención del público hacia ella. Y después, como si hubiese sido impulsada por una repentina inspiración, corrió a abrir un baúl.

—¡Con esto! —anunció victoriosa, blandiendo lo que, según estaba escrito en el guion, tendría que haber sido un rifle de madera, pero que en realidad era... ¡un salchichón!

Desde el público se alzaron algunas risitas.

Alertada por el murmullo, Bobby apartó a un lado una cortina y aguzó la vista.

—Por favor, ¡dime que eso no es un salchichón!

—Eso no es un salchichón —le aseguró Lola—. ¡Y lo que te acabo de decir es una mentira!





—¡Bajad el telón! ¡Rápido! —ordenó el profesor Solnit mientras las risitas de los espectadores se empezaban a transformar en silbidos.

Bobby empezó a seguir las órdenes del profesor, pero en aquel momento vio que Juliette no se había desanimado en absoluto. De hecho, caminaba por el escenario con el salchichón bajo el brazo y recogía todos los objetos del decorado que se le ponían a tiro: una tetera, un cuadro, un ganchillo, un atizador, un tarro de galletas...

—Y después nos defenderemos con esto, eso, y con aquello también —comentó juntando todas las piezas en el centro del escenario. Hasta que, cuando estuvo satisfecha, se dirigió hacia el público y concluyó—: Y con cualquier medio que tengamos a nuestra disposición, ¡incluso con armas de verdad si las encontramos!

—Pero... ¿qué está haciendo? —preguntó el profesor Solnit con asombro.

Bobby y Lola intercambiaron una mirada llena de orgullo.





—Hace lo que haría cualquier gran actriz —sonrió Bobby—. ¡Resolver un imprevisto improvisando!

UNA MALA INDIGESTIÓN

—¡SuperJujú, has estado fantástica! —exclamó Lola, precipitándose a abrazar a su amiga cuando cayó el telón.

—¿Lo dices de verdad? —preguntó Juliette, con las mejillas rojas debido a la emoción.

—¡Por supuesto que sí! ¿No lo oyes? —dijo Bobby, señalando hacia el patio de butacas, donde los estruendosos aplausos de los espectadores no mostraban ninguna señal de disminuir—. Sin mencionar que el profesor Solnit se ha quedado sin pañuelos por la angustia que le ha entrado.

En ese preciso instante, de pronto surgieron Luke, quien había interpretado a un soldado, y Zi, que, en cambio, era la ayudante del director.

—¡Juliette! ¿Qué es lo que ha ocurrido? ¡¿Qué era ese... salchichón?! —preguntó Luke, quitándose el casco.



—Era precisamente lo que parecía: ¡un salchichón!
—confirmó Juliette.

—No lo entiendo... —suspiró Zi—. Ayer por la tarde vine para comprobar personalmente que todo estuviese en orden... ¡y dentro del baúl había un rifle!

—Tal vez podamos preguntarle a Priscilla si ha notado algo extraño —sugirió Luke—. Esta mañana ha sido la primera en llegar al teatro. Ha dicho que necesitaba ensayar el papel a solas, en el escenar... —Luke se calló de golpe.

—¡O-oh! —asintió Bobby—. ¡Me apuesto mi cubo de Rubik resuelto en treinta segundos a que Priscilla se ha aprovechado de la *soledad* para hacerle el enésimo desprecio a Juliette!

De hecho, según decían algunos rumores, la adorable Priscilla no se había limitado a resignarse por no haber conseguido el papel de protagonista de la obra, sino que, desde que habían empezado los ensayos, había tratado de vengarse de Juliette de todas las formas habidas y por haber: estropeándole el vestuario, pintándole un gran bigote en la carte-



lera del espectáculo, poniéndole vinagre en la taza de té...

—Creo que nuestra amiga tiene problemas para digerir los éxitos de los demás... —bromeó Lola señalando con la mirada a Priscilla, la cual estaba sentada en una esquina con los brazos cruzados y con una expresión malhumorada—. Hablando de indigestiones, yo, por el contrario, tengo el estómago vacío. ¿Os apetece ir a merendar algo junt...?

—¡NO! —la interrumpió Bobby al darse cuenta de que el colgante en forma de frambuesa que pendía de su brazaletes irradiaba una luz rosa—. Ya hemos merendado, ¿no te acuerdas?

—En realidad no... —respondió Lola con perplejidad.

—Y yo en cambio te digo que síí, que nos hemos comido





esos enormes cuencos con frutos rojos, ¿te acuerdas? —insistió Bobby. Y, por fin, Lola y Juliette también se dieron cuenta de que la fresa y el arándano que colgaban de sus respectivos brazaletes estaban parpadeando.

Era la señal de Miss Berry: ¡tenían una nueva misión!

—Por supuesto, ¡E-NOR-MES! —exclamó Juliette—.

¡Y cubiertos de nata!

Lola se dio una palmada en la frente:

—¿Cómo he podido olvidarme de eso?!

—Por lo tanto, ¿no hay merienda? —preguntó Zi confundida.

—Eh..., no, lo siento, pero precisamente no —confirmó Bobby de una tirada.

Y un segundo después salió corriendo con sus amigas. Dirección: ¡Milk Shakey Shake!

